

LOS PREMIADOS

Marilyn dos Santos-Madrid

Comparada con las técnicas tradicionales, la cirugía robótica permite una intervención mínimamente invasiva, es decir, operaciones por medio de incisiones más pequeñas y con instrumentos quirúrgicos diminutos, lo que provoca menos cicatrices, menos daño al tejido sano y, por consiguiente, menos dolor para los pacientes. Con este objetivo de fondo, hace 20 años, nació en California el primer sistema robótico utilizable en el quirófano: el robot da Vinci. Hoy, gracias a la empresa Abex Excelencia Robótica, este innovador sistema está instalado ya en 80 centros hospitalarios en el conjunto de la Península Ibérica (de los cuales 14 se encuentran en la Comunidad de Madrid), habiendo hecho posibles hasta 5.600 intervenciones con este método en 2018 y que 21.000 pacientes hayan sido operados con el sistema en los dos países durante la última década. «Trabajamos muy duro cada día para implantar programas de cirugía robótica que permitan que más pacientes puedan beneficiarse de esta tecnología cuya clave del éxito recae en el gran aporte de valor para el paciente, los cirujanos, los hospitales y todo el sistema de salud», afirma Pablo Díez, director general de Abex.

Desde su salida al mercado internacional en 1999 (a España llegaría en 2005), este primer sistema robótico para uso quirúrgico no ha dejado de evolucionar y mejorar. «El robot da Vinci actual es el resultado de 25 años de investigación continua y actualmente ya comercializamos su cuarta generación», apunta Pablo Díez sobre la versión da Vinci Xi HD. Esta plataforma consta de tres componentes principales: la consola quirúrgica, desde la que el cirujano controla la óptica y los instrumentos mediante dos manipuladores y pedales; el carro del paciente, compuesto por una columna con cuatro brazos móviles e intercambiables que soportan la óptica y los instrumentos operativos; y, por último, la torre de visión, desde la que se procesa la imagen para que todos los miembros del equipo médico que están en el quirófano puedan seguir en tiempo real de la intervención. En su conjunto, esta tecnología es la única que permite al cirujano desarrollar la intervención a distancia y al mismo tiempo, desde dentro, pues ofrece una panorámica del campo

quirúrgico aumentada hasta diez veces y tridimensional, al tiempo que traduce todos sus movimientos de manera intuitiva. «El robot da Vinci permite a los cirujanos tener un mayor alcance de las estructuras internas del paciente, posibilitando movimientos dentro de su cuerpo que no podrían realizar con ninguna otra técnica», explica el director general de Abex, que continúa añadiendo algunas ventajas del sistema frente a las técnicas tradicionales: «Corrige el temblor o pulso del profesional, permite más capacidad de maniobra al poder controlar con dos manos, cuatro brazos robóticos y la fatiga a la hora de realizar cirugías

complejas es considerablemente inferior».

Si hablamos de ventajas clínicas y técnicas derivadas de un procedimiento más preciso tanto en cuanto a la disección anatómica como a la reconstrucción posterior, hablamos de importantes ventajas para los pacientes, que pasan menos tiempo hospitalizados, sufren menos dolores postoperatorios, vuelven a sus actividades rutinarias antes y obtienen mejores resultados estéticos, entre otras. Igualmente, el sistema sanitario se beneficia en tanto que las operaciones son más cortas y efectivas. Es decir, el sistema Da Vinci acaba resultando económicamente más

sostenible al producirse menos complicaciones en quirófano y, por tanto, reducirse la necesidad de realizar nuevas intervenciones, sin olvidar lo importante que es poder ofrecer una cirugía de excelencia en territorio nacional, evitado el llamado turismo sanitario. «Estamos muy comprometidos con el criterio de equidad a nivel nacional y hacemos todo lo que está en nuestras manos cada día para que en todas las comunidades exista esta alternativa a la cirugía abierta o laparoscópica; queremos facilitar el acceso de la cirugía robótica a todos los pacientes que lo necesiten y demanden, estén donde estén», concluye Pablo Díez.

El sistema Da Vinci acaba resultando más sostenible porque reduce el número de nuevas intervenciones en quirófano

ABEX Premio a la Tecnología Innovadora Robótica

La revolución de los quirófanos

El sistema robótico da Vinci es la última tecnología disponible para desarrollar cirugía mínimamente invasiva y, gracias al trabajo de Abex, está ya presente en un total de 80 centros hospitalarios en España y Portugal, 14 de ellos en Madrid

GRAN VARIEDAD

El sistema da Vinci se desarrolló pensando en aquellas patologías complejas en las que garantizar un tratamiento mínimamente invasivo se hace más urgente, pero hoy en día se utiliza en una gran diversidad de especialidades, desde urología hasta cirugía general pasando por ginecología, otorrinolaringología, cirugía digestiva y torácica. En 2018 se realizaron un 40% más de operaciones quirúrgicas con el robot en España que en el año anterior.



Manuel Giménez, Pablo Díez y Francisco Marhuenda